

**Marisa
López Soria**

**PICADA POR LOS PÁJAROS
(Cantares del Sur)**

Picada por los pájaros (Cantares del Sur)

Primera edición: mayo 2009

- © Marisa López Soria
- © Archivo General de la Región de Murcia
- © Ediciones Tres Fronteras
Consejería de Cultura y Turismo



Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

Depósito legal: MU-666-2009

Impreso en España - Printed in Spain

Imprime: Imprenta Regional de Murcia

Camino Viejo de Monteagudo, s/n

30160 Murcia

Marisa López Soria, Albacete. Con más de treinta publicaciones destaca por su recorrido en la especialidad de Literatura Infantil y Juvenil. Premiada en diversos géneros y traducida a diferentes idiomas, maestra y licenciada en Arte. Ha obtenido el Primer Premio de Poesía Enma Egea en 1995, y el Primer Premio Certamen de Poesía de Almuñécar en 2006. Su poema sobre el maltrato *La mosca muerta* ha sido elegido en 2009 por el Instituto de la Mujer y la Plataforma de Infancia para representar a la Comunidad de Murcia. Ha publicado: *En consideración te escribo*, Fundación Enma Egea (1995), *Diversopoemas*, Hiperión (1998) o *Región de Murcia. De la A a la Z*, Everest (2008).

Picada por los pájaros es un breve poemario que adquiere su significado en la necesidad de armonizar primero y conservar más tarde, el sobresalto de un determinado contexto y lugar. Supone la inmersión durante el mes de agosto del verano del 2006 en un entorno desértico de extraña belleza.

I Cantares de amor e higo

Agosto

*...y el sol dentro de la tarde
como el hueso en una fruta*

F. G. L.

I

EN medio de la rambla
tú, yo, y la higuera.

Las casas
en páramo asolado
sin la nube siquiera
de un miserable agave.
En medio de la rambla
—un oasis—
tú, yo, y la higuera.

II

LA sombra de los portales
te me recuerda
y el pedregal, las zarzas,
los matorrales.
El repecho de tus manos
no se agosta todavía.
Adónde voy a ir
que esté mejor que aquí.

III

ME sienta bien este bullicio
de pitas y cantizales,
de zarzas y de chumberas,
de solana, rambla, erial.
A lo lejos centellea el mar
pero no lo añoro.
Arena, la del bancal de judías.
Se sucede mansa la calina de los días.

IV

GUARDO memorias árabes
del agua que jadeando
corre abajo la montaña.
Quién lo dijera
calmar así esta sed.
Cobijo entre los cortijos,
en mitad del desierto está el paraíso.

V

QUÉ buena estrella la mía,
lavando ropa en la fuente
tengo un retal de tu amor
y me cosí un atavío.
Reverbera con el sol.

VI

PALMITO.
Cogollo blanco y sabroso
tu corazón.
Palmas.
Salerosa y morena
mis manos al son.

VII

CORTIJOS blancos con sus aljibes,
agrestes, solitarios, y
escasa brisa.

Echa el cerrojo
que el verano ha llegado
lleno de antojos.

VIII

OJALÁ que tuvieras mil aventuras.
Luego, al regosto, me contarías
que a ninguna has querido
que se ahogaron los nombres
y sus paisajes se te han perdido.

IX

ESPOLONES de la sierra,
estío de vocación,
hombres y mujeres cantan.
Mi voz los cubre feliz de verte,
tal que la pita enhiesta
solfeo al alza.

X

LEBRILLOS colmados por vivos colores.
Tu mano es la nasa mejor,
arcilla en el torno es mi cuerpo
caolín le da brillo al amor.

XI

NO habré de faltarte a ti
dijiste, y no te creí.
Si seré ingrata.
Mirado bien
sólo agravias en
las horas del dormir.
Una a una,
las mismas
que el sueño me puede a mí.

XII

CREPÚSCULO matutino
Despiértame de alborada
Adviérteme al despuntar
Adagio de madrugar
Quiero verlo despertarse
Y principiar.

XIII

BRINCA mi pecho
si me dices el nombre
que ambos sabemos.

Barrunto que si me llamas
se va a enterar la gente
de que me amas.

XIV

SI el amor se destiñe
que no lo enjuaguen
cubridlo de la lluvia
dejadle de zampoñas
y de buenos modales.

XV

TENGO pan y tocino
ino ino ino,
¿qué más deseo?
Los brazos de quererte,
y los domingos cebolla y vino.

XVI

LOS ojos así de grandes
se me pusieron
nada más verte.
Qué cosa guapa.
Y ya no duermo
que si cierro los ojos
te sueño y pierdo.

XVII

¿AMANTES sólo?
Almieres repletos
tengo contigo.
Gallinas, ocas
alberca y pesca de ovas.
Atestada alacena
para mí sola.

XVIII

IGUAL que las chumberas
fijan la arena.
mi cariño es cabal
vale la pena.

XIX

SE me hace agua la boca
De mencionarte
Yo que soy de bochorno
Canícula y resol
Mineral me pareces
Con rótulo y tapón.

XX

MI madre dice que soy
un trastorno y poca cosa.
Ella no sabe
que tu boca me tiene
chiflada pero dichosa.

XXI

DESPOTRICA si quieres
y enfádate.
Ese beso era mío
—escrito estaba.
por eso fui a buscarlo
de madrugada.

XXII

CAMINO entre los alberos.
A veces la pista es mala
sin árbol ni mal asilo
mas de pronto
en la linde del camino
la sorpresa de un lagarto.

XXIII

ZARZALES del amor
breñas y sotos
haceos para un lado
que llego roto.

Que llego roto
y vengo con la ilusión
de que este amor me dure
hasta ponerse el sol.

XXIV

A la sombra del zaguán
¿es mi cabeza o los pájaros?
todo me bulle en frutales
Por tu calle iluminada
ando encinta de señales.

XXV

RISCAL abajo si no te veo
Parda la sierra
Arroyo seco y no aprovecho.
Si tú me ciñes, parada y fonda.
Un roce tuyo y me quedo aquí.

XXVII

ALGUNAS veces pienso
si estaré loca
que tiraría el dinero
con tal de verte
ay, cariño mío
abrir la boca.

II Cantares de devaneo y pajar

*Diana está en la luna.
Su aljibe abandonado
entre las amapolas.*

GIOCONDA BELLI

I

UNA carta me escribiste
que a la fresca me esperabas.
Ocre tirando a rojizo.
Penando de sol a sol,
allí la sombra no daba.

II

ARENA de remolino
Es barbecho y erial
En perpetua tolvana
Te me pusiste en los ojos
Y ahora no veo
Más que tu gracia al andar.

III

TRASMONTE del sol
Paseo la calle
Estoy de plantón
Sostengo la esquina
Y aguardo que venga la noche.
Una vez que al albaicín
de tu cuerpo subí,
te espero.
No me moveré de aquí.

IV

TENGO que preguntarte
si me quisiste
o sólo fui mortero
de tu almirez, obús
de una argamasa imposible.

V

NOCHE en que la abandonaste.
La maleza entre tinieblas,
marañas, zarzuelas y silvas
su madre se lamentaba.
Qué pena tan grande, ea,
tantos espinos que daba.

VI

ALQUITRÁN sobre el muro
Y dejar hecho
Lo mucho que te quise
Amor, a pecho.

Más que al agua corriente
Yo te he querido
Pena de lamentarse
Pase el siguiente.

VII

CULTIVADA estoy a trechos.
Soy la nube vedijosa
Del brío de tus palabras
O lluevo poco, o me alejo.

VIII

CHUMBOS hasta los bordes
La cesta llevo llena
No ha sido un día bueno
El cuerpo destrozado
Sin luna llena.

IX

COMO un tumor de fuego tú me quisiste.
Chamuscada por dentro, ronca de amarte
Malcasada me veo.
Un poco menos si me quisieras
Una fotografía tuya y estaría bueno.

X

ESTÁS lleno de trochas
De falsas pistas
Si me dices que vaya
Voy, hecha una artista

No te desdigas luego
—Engalgado te pones
Sin saludarme—
Te cruzas a mi vera
Capaz de sofocarme.

XI

EXPLOSIÓN amarilla
Qué solanera
Como un canto de trilla
Eres hermoso
Campo de vinagreras
Y qué amargor
Cuando te pones agrio
El garbo se te altera.

XII

SEMBRADA de guijarros
con tu nombre de pila
tengo la vida.
Y también gozo de
un cadáver que hiede.

Que no quiero olvidarte.
Y si tropiezo
Que más dará. Que sean
parecidas las chinas,
y el muerto igual.

XIII

SE me apareció la virgen
Cuando me viniste a ver
Espero ahora un milagro
Que te haga desaparecer.

XIV

EL gusto es mío dijiste.
Cierto.
Deleite y satisfacción
Complacencia y regodeo
Vigía de tus tesoros
Será que yo no me entero.

XV

COMO barca varada
Cuando te fuiste
Fui boliche y trainera
Jábega y bote
Pero el tiempo ha pasado
Y el temporal
Me llevó hasta la orilla
Comencé a navegar.

XVI

UNAS alforjas conservo
Para abocarlas en ti
Y no te enfosques, moreno
Cosecha que tú me diste
 –Paja o mies–
A cada cual lo suyo des.

XVII

POR aquí pasé yo.
Un tatuaje te puse
Y un corazón te grabé.
No me vengas ahora
Que fue un desfile.
Pasase lo que pasare
La senda te la marqué.

XVIII

RUMOR de arena.

Dicen

que vas con otra.

Trueques y cambalaches

A qué los canjes.

Digo

a todas luces pierdes.

XIX

COMO los perros

Te rodean con jemeques

Así te celo, y tú

Demorándome la miga.

XX

HABLAMOS de las cosas
Que pasan por el mundo
Cantamos y bailamos
Y luego se marchó.
No quiso darme un beso
Quedar a la mañana
Por casado lo tengo
Casada estaba yo.

XXI

HALANDO una red
lo pesqué.
Era sardina.
Al mar lo eché.

Esta plaquette se terminó de imprimir
el día 13 de mayo de 2009,
aniversario del nacimiento
de Alphonse Daudet,
en los talleres de la
Imprenta Regional
de Murcia.

